

LA SUBREGION DE CHAMA-MOCOTIES

BASES PARA UN PROGRAMA DE PREINVERSION Y DESARROLLO

RESUMEN

INFORME PREPARADO POR EL INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ECONOMIA Y SOCIAL (ILPES)

309.24
I59E
v.6

CORPORACION DE LOS ANDES (CORPOANDES)

309.24
ISE
v.6



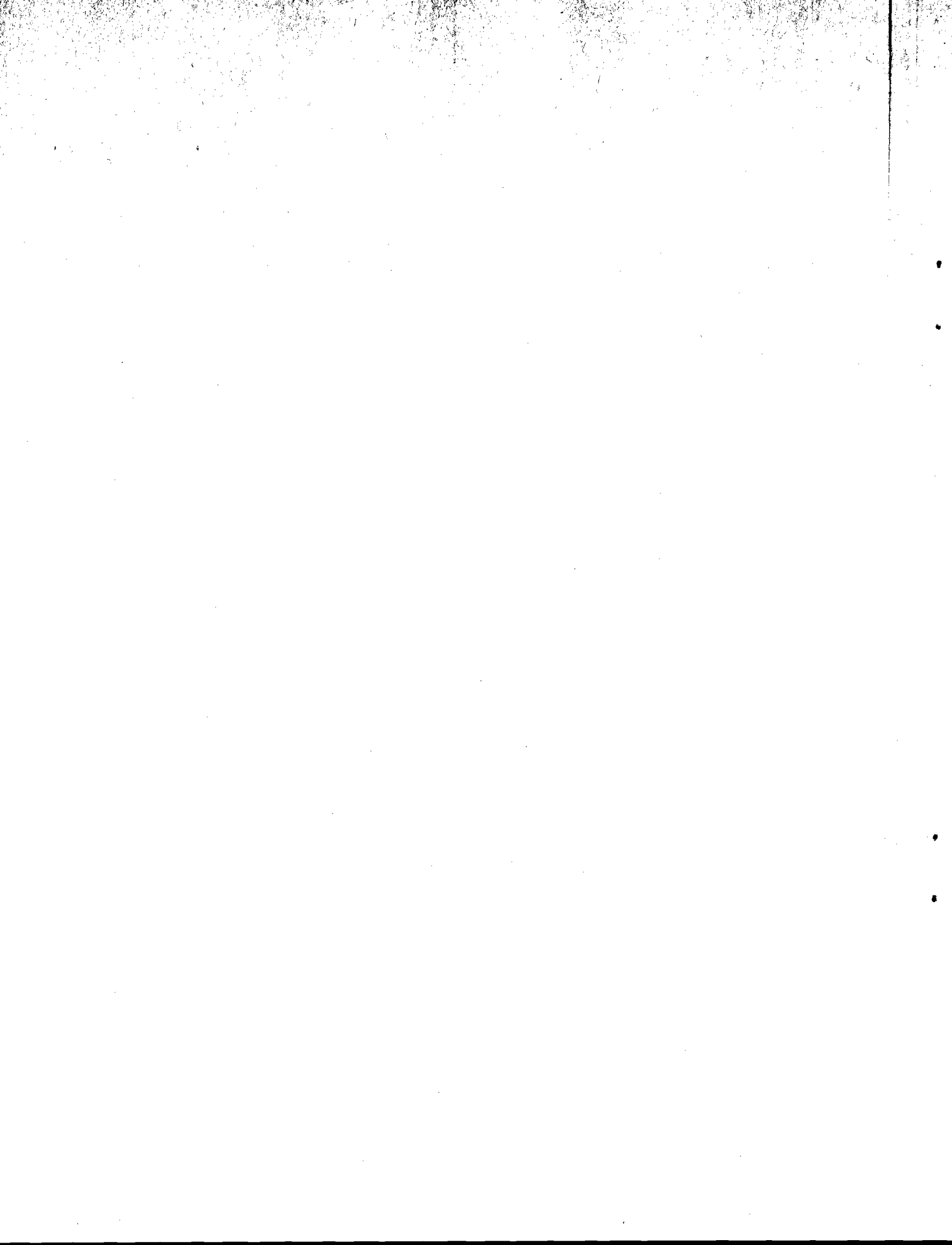
R E S U M E N

Contenido:

-	PRESENTACION
Capítulo I	LA SITUACION ACTUAL
Capítulo II	PRINCIPALES LINEAMIENTOS DE ESTRATEGIA
Capítulo III	AREAS PRIORITARIAS DE DESARROLLO
Capítulo IV	PROPOSICIONES DE PREINVERSION
-	<u>Indice general del Informe</u>



900048453 - BIBLIOTECA CEPAL



PRESENTACION

En este Informe se vierten los principales resultados de un trabajo hecho por el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) de las Naciones Unidas, para la Corporación de Los Andes (CORPOANDES) de Venezuela, con el propósito de establecer las bases para un programa de desarrollo y preinversión de la subregión de Chama-Mocotíes. Según el Convenio firmado por los dos organismos, se espera que este documento sirva para orientar el desarrollo del área e identificar los proyectos de mayor prioridad, a fin de que puedan establecerse los lineamientos para su preparación y ejecución.

Este trabajo forma parte de las actividades emprendidas por CORPOANDES para colaborar en el desarrollo de la subregión, cuyos objetivos son los siguientes: 1) Crear en el área las condiciones para un proceso de desarrollo a largo plazo que permita impulsar sus actividades económicas, a fin de elevar en forma rápida los niveles de ingreso y las condiciones sociales de la población; 2) Poner en marcha este proceso a través de un Programa de Desarrollo y Preinversión que, atendiendo a las orientaciones del Plan de la Nación y de la Estrategia de Desarrollo en la Región de Los Andes, sirva de marco para la selección, preparación y ejecución de un conjunto de proyectos específicos; 3) Organizar y coordinar el conjunto de actividades del sector público, incluyendo la promoción de actividades de responsabilidad privada. En esto se prestará especial atención a la rápida maduración y aprovechamiento de las inversiones realizadas o en curso, a la movilización de los recursos ya afectados y previsiones sobre sus obras complementarias.

El trabajo se realizó entre noviembre de 1972 y agosto de 1973 en la subregión misma, en la sede de CORPOANDES en Mérida, en Caracas, y en la sede del ILPES en Santiago de Chile.

/Se basó

Se basó en la información existente sobre la subregión, y contó con la activa y valiosa participación del equipo técnico designado por CORPOANDES, sin la cual no se hubiera podido llegar a los resultados que aquí se presentan. Se dispuso asimismo del trabajo de evaluación de los recursos de aguas y tierras preparado especialmente por TRANARG C.A. y de la información estadística proporcionada por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Los Andes, especialmente de cuentas regionales y gasto público.

Fue también muy valiosa la colaboración de otros organismos públicos venezolanos, en particular de CORDIPLAN, y diversos Ministerios e Institutos Autónomos. Mención especial ha de hacerse de la cooperación prestada por el Consejo Nacional de Vialidad (CONAVIAL) y la Corporación Nacional de Turismo (CONAHOTU).

Asimismo, se contó con la generosa orientación - indispensable para un grupo de técnicos internacionales - de autoridades y profesionales del Estado Mérida, así como de representantes de los principales organismos privados y públicos del Estado.

Por otra parte, el trabajo se apoyó en la experiencia obtenida en diversas regiones de América Latina por técnicos del ILPES, de la CEPAL y de otros organismos de las Naciones Unidas. Cabe agradecer en particular el apoyo prestado por el Centro de Planificación de la Salud, de la Oficina Panamericana de la Salud.

El equipo del Programa de Proyectos del ILPES que tuvo a su cargo la preparación de este trabajo fue coordinada por Alfredo Costa-Filho. En el mismo participaron Celso Bueno, José Antonio Bustamante, Hernán Calderón, José Carlos Cuentas-Zavala Carlyle Guerra Macedo, Adolfo Gurrieri, Alfredo Jaramillo, Benito Roitman, Carlos Ruiz Fuller, Rolando Sánchez,

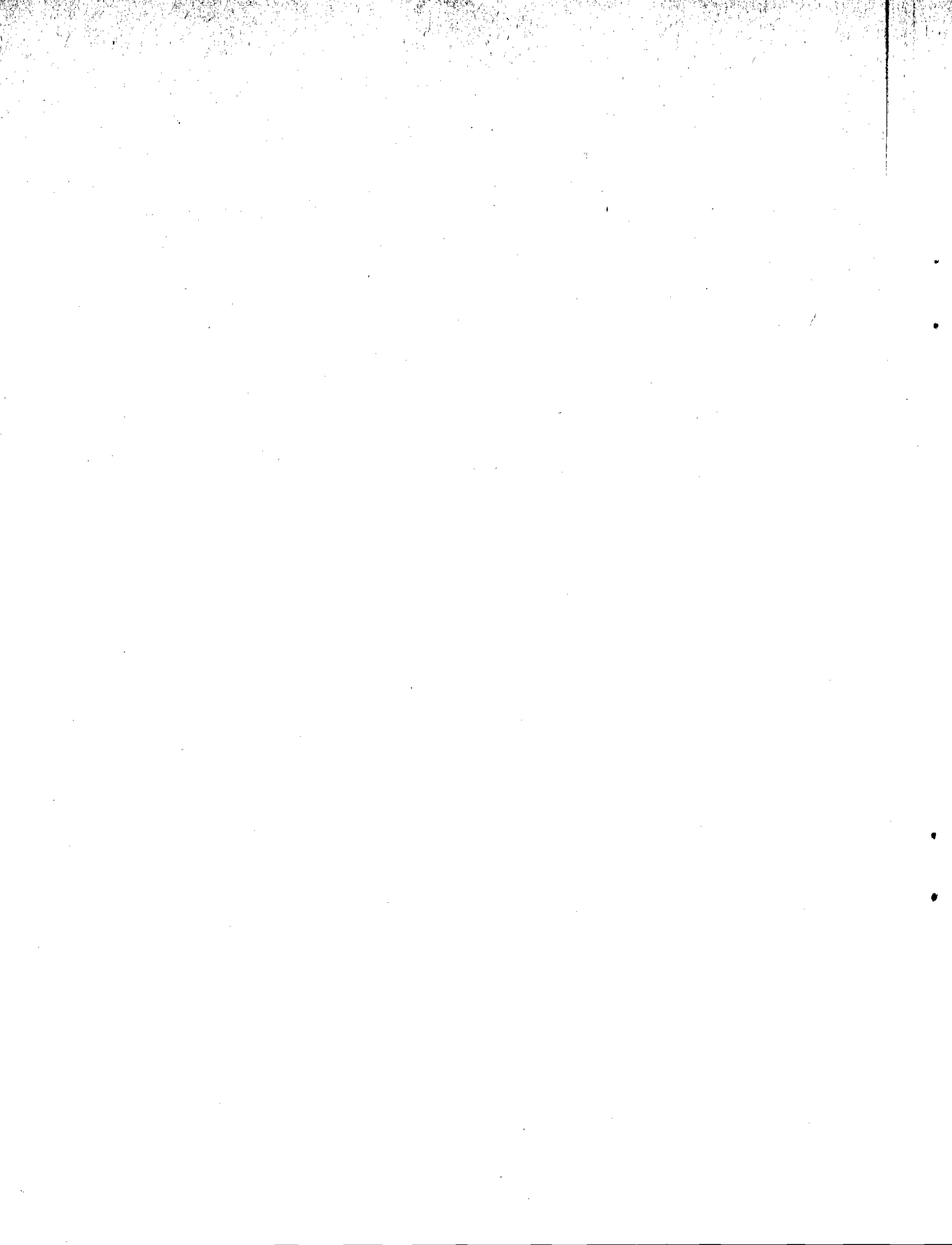
/Mariano Valle

Mariano Valle y Daniel Vila. En importantes partes del trabajo se contó con la orientación de Aldo Solari, Director del Programa de Planificación Social, Antonio Pérez, del Programa de Planificación Agrícola y especialmente de Osvaldo Alvarez, del Programa de Proyectos. Supervisó el trabajo el Director del Programa de Proyectos del ILPES, Antonio Baltar B.

Al considerar este Informe debe tomarse en cuenta que el mismo no constituye sino una etapa en la elaboración de los programas que se deberán poner en marcha para impulsar el desarrollo de la subregión de Chama-Mocotíes. Se trata esencialmente de un esfuerzo por esclarecer las líneas más adecuadas para alcanzar aquel objetivo y plantear, como programa de preinversión, los requisitos necesarios para traducir esas líneas en inversiones y acciones concretas.

El Informe está organizado en dos partes, que obedecen a enumeraciones independientes: la primera contiene una síntesis de la evaluación de la subregión, los objetivos, los lineamientos de estrategia, los programas sectoriales y las proposiciones de preinversión; la segunda, incluye los doce diagnósticos sectoriales.

Las proposiciones constan en los capítulos I a V mientras los diagnósticos son presentados en los capítulos VI a XVII.



INDICE

	<u>Página</u>
Capítulo I	1
LA SITUACION ACTUAL	1
A. LA SUBREGION EN LOS MARCOS NACIONAL Y REGIONAL	1
B. LA POBLACION Y LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS	4
1. Hacia un modelo actual de comportamiento	6
2. Las condiciones de vida	7
C. MEDIO FISICO Y SU EQUIPAMIENTO	10
Capítulo II	13
PRINCIPALES LINEAMIENTOS DE ESTRATEGIA	13
A. EXPANSION DE LA BASE ECONOMICA	16
1. Agilizar la explotación minera, integrándola con otras actividades	17
2. Elevar la productividad agropecuaria	18
3. Fomentar la industrialización de nuevos insumos locales y las ramas industriales vinculadas a la ULA	19
4. Consolidar la subregión como área de interés turístico	21
B. ORGANIZACION ESPACIAL Y SECTORES SOCIALES	22
1. Estructurar una red urbana adecuada al desarrollo de la Región Andina	22
2. Anteponer los programas de educación, salud y vivienda para mejorar las condiciones de vida	23

/Capítulo III

	<u>Página</u>
Capítulo III.	25
AREAS PRIORITARIAS DE DESARROLLO	25
Capítulo IV	28
PROPOSICIONES DE PREINVERSION	28
A. BASE DEL PROGRAMA	28
B. ALGUNOS ASPECTOS DE LA EJECUCION	34

Capítulo I

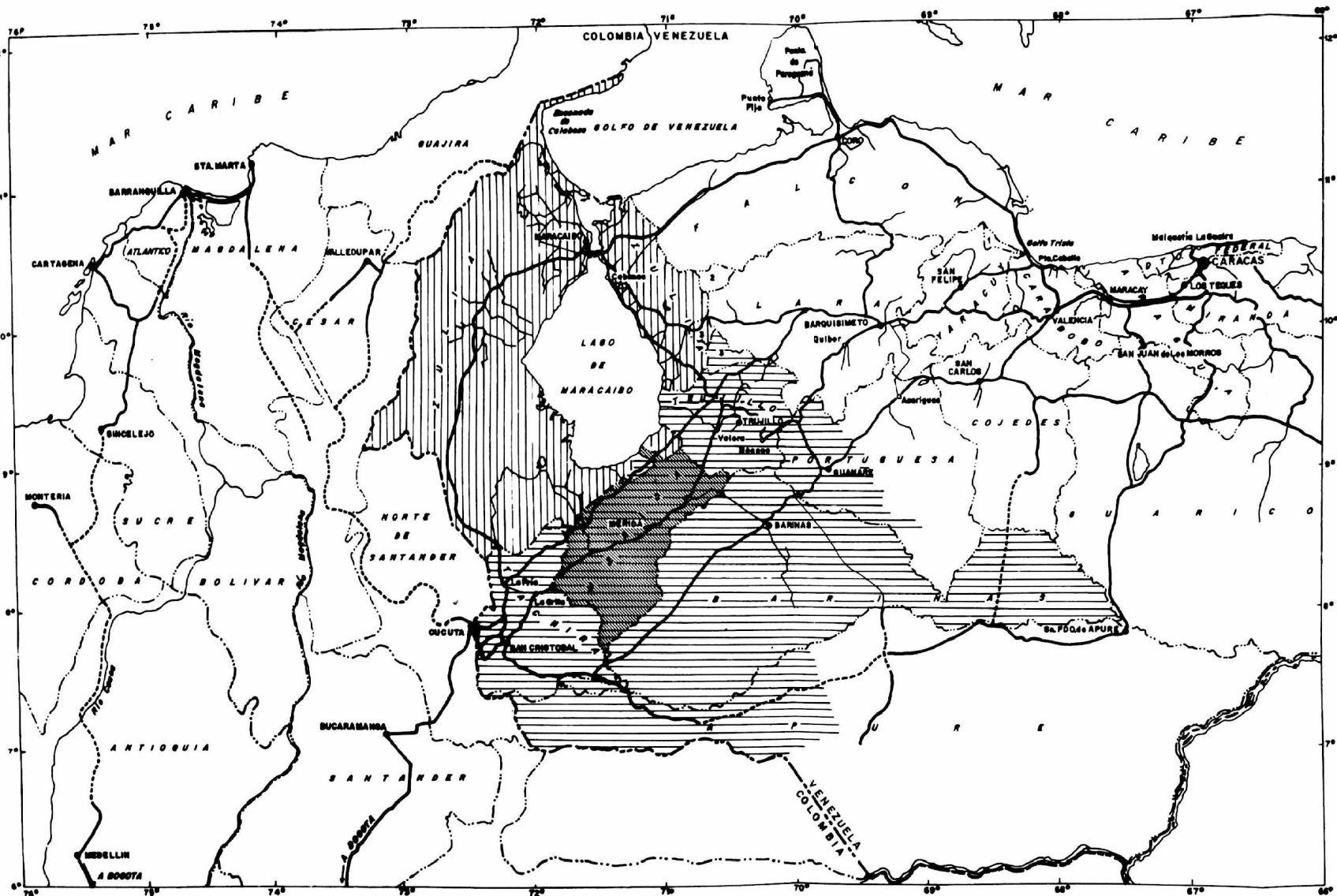
LA SITUACION ACTUAL

A. LA SUBREGION EN LOS MARCOS NACIONAL Y REGIONAL

La subregión de Chama-Mocotíes se encuentra en el sector occidental de Venezuela, enclavada en la zona central de la Región de Los Andes. Con una superficie de 11 300 Km.², limita con Zulia y con los otros tres estados andinos: Táchira, Barinas y Trujillo (ver mapa I.1). En el presente estudio es casi siempre tomada como coincidente con el estado Mérida, aunque de hecho el municipio merideño de Guaraque pertenezca a la subregión de Grita-Torbes y el de Timotes a la subregión de Motatán-Cenizo. Tal identidad con el estado Mérida se justifica por razones de naturaleza estadística y es admitida por el Programa Chama-Mocotíes de la Corporación de Los Andes.

En su área, que es cerca del 1 por ciento del territorio del país se concentraba en 1971 cerca del 3 por ciento de la población venezolana. Sus 347 095 habitantes representaban entonces el 25 por ciento de la población de la Región Andina. La evolución demográfica refleja cierto estancamiento de la población rural a lo largo de los últimos treinta años, pese haber aumentado su participación en la población rural del país.

Su más reciente período de aceleración del crecimiento demográfico empezó en la mitad de la década de los 50, respondiendo a dos estímulos distintos: la colonización de su parte al sur del Lago Maracaibo, que resultó del saneamiento básico realizado y de la apertura de la Carretera Panamericana y la creación de nuevas Facultades en la Universidad de Los Andes, acompañada de una gran expansión de matrículas.



SUB-REGION CHAMA-MOCOTIES

UBICACION DE LA SUB-REGION EN VENEZUELA

ESCALA	FECHA:	Nº
2.000.000	MAYO, 1973	I. 1

SIMBOLOGIA:

- Capital Nacional
- Capital de Estado
- Otras Ciudades

VIALIDAD:

- Autopistas
- Carretera Principal Pavimentada
- Carretera Pavimentada

- ▨ Sub Región Chama - Mocoties
- ▬ Región de Los Andes
- ▮ Región de Zulia

FUENTE: CORPOANDES



En 1971 el producto territorial bruto del Estado (609 millones de bolívares a precios de 1963) correspondía a cerca de 1.2 por ciento del PTB de Venezuela o al 1.4 excluyéndose del sector primario el rubro del petróleo y gas natural. El ingreso por habitante representaba poco más de una tercera parte del promedio nacional, lo que es un primer indicador de la posición rezagada de la subregión dentro de la economía venezolana. Su posición relativa dentro del país mejora ligeramente en la producción de algunos bienes agrícolas tradicionales, especialmente de café. En menor volumen, exporta al resto del país leche, carne de vacuno, plátano, papas y hortalizas. Pero sin duda la subregión se destaca, principalmente, por su función universitaria; en los últimos veinte años las actividades que reflejan mayor dinamismo están directa o indirectamente relacionadas al funcionamiento de la Universidad de Los Andes.

Dentro del marco regional Chama-Mocotíes se presenta como una de las subregiones más problemáticas para el desarrollo agropecuario y asimismo ofrece pocas ventajas locales para el desarrollo industrial. La actividad universitaria y potencialmente el turismo y la minería se configuran a mediano y largo plazo como los sectores de mayor dinamismo.

B. LA POBLACION Y LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS

La población de Chama-Mocotíes creció durante los años 60 al promedio anual de 2.3 por ciento. Una fuerte emigración se verificó durante el período; de hecho, con una natalidad de 4.6 por ciento al año y mortalidad de 1.0 por ciento al año, el crecimiento natural promedio fue de 3.6 por ciento.

Pese a la rápida urbanización observada en el Estado, en aquel año el 52 por ciento de la población aún vivía en la zona rural, es decir en centros poblados de menos de 1 000 habitantes. Se observa una fuerte concentración en el área capital (Mérida-Ejido-La Punta) y en las dos ciudades más importantes, El Vigía y Tovar; de cada cinco personas de la zona urbana del Estado, cuatro habitaban uno de esos tres núcleos.

Desde el punto de vista económico hay que señalar que en la última década el PTB de Mérida evolucionó al promedio del 8 por ciento al año, con ritmos de expansión muy distintos de uno a otro sector. En consecuencia de tal hecho se podría suponer que el período fue marcado por profundos cambios en lo que a estructura del producto se refiere. Sin embargo, como la composición actual del producto depende no solamente de los ritmos de expansión observados en cada sector sino también del peso relativo que cada sector ya tenía en el total de la economía merideña, al inicio del período de análisis, lo que efectivamente se observa es que la composición del PTB sufrió modificaciones no tan acentuadas.

La pérdida de importancia relativa del sector rural es la principal tendencia a señalar; su participación en el producto cayó año a año hasta que en 1971 se quedó por abajo del 16 por ciento. En ese mismo año se observa que las actividades del sector secundario correspondieron a cerca del 22 por ciento del producto territorial bruto del Estado y las del sector terciario a poco más del 62 por ciento.

/La construcción

La construcción, que fue la rama más dinámica del período, tiene hoy una participación en el PTB del Estado poco superior al 11 por ciento; en las decisiones de inversión en ese sector las que se relacionan a la ULA tienen un peso preponderante.

Los cultivos que fueron sobre todo de subsistencia han perdido importancia al adquirir la agricultura de Mérida un carácter más comercial. Es así como ciertos cultivos - entre los cuales papas, hortalizas, yuca y caña de azúcar - han crecido satisfactoriamente. Como en el resto de Los Andes, la actividad agropecuaria tiende a concentrarse en pocos rubros; más del 80 por ciento del valor de su producción está constituido por carne de bovinos, café, leche, papas y hortalizas, cambur, caña de azúcar y plátano.

El crecimiento del producto industrial ha sido relativamente dinámico; para los últimos 11 años alcanzó 8.9 por ciento como promedio anual, pero hay que tomar en cuenta que este crecimiento dinámico partió de niveles de industrialización bajos. Desde la mitad de la última década tal dinamismo comienza a decrecer, bajando su tasa anual a niveles comparables con la Región Andina (7 por ciento).

La pérdida de dinamismo de la economía merideña de base agraria y la expansión explosiva del petróleo en otras zonas va subordinando la economía local a los influjos derivados del centro del país que se manifiestan, sobre todo, en la expansión del sector terciario. Mérida cambia, entonces, de "estilo" de crecimiento pero este nuevo estilo involucra una modernización que si bien penetra profundamente en lo urbano altera mucho menos a lo rural.

Una clara ilustración de la estructura heterogénea a que ha dado lugar la emergencia del nuevo estilo de crecimiento es la que surge de la comparación de la distribución

del PTB y la población económicamente activa por sectores: el primario genera el 16 por ciento del producto pero absorbe el 57 por ciento del empleo mientras esos porcentajes son para la industria y los servicios respectivamente de 22 y 10 por ciento y 62 y 40 por ciento. Si desde el punto de vista de la evolución del PTB por sectores la economía merideña se ha urbanizado definitivamente, la situación es distinta en cuanto a la distribución de la población ocupada; desde esta perspectiva sigue siendo en mayor parte rural. Estos profundos cambios económicos no podían dejar de tener consecuencias demográficas, que se manifestaron de diversos modos.

1. Hacia un modelo actual de comportamiento

Los principales factores que explican el comportamiento de la economía actual de Chama-Mocotíes involucran el gasto público, la exportación de bienes y servicios y transferencias de ingreso vinculadas a la Universidad de Los Andes. Un cuarto orden de factores (donde se incluirían recursos de entidades de ahorro y préstamo, etc.) no alcanza a ser relevante en este esquema explicativo.

El gasto público asume en Mérida un papel aún más importante que en la Región de Los Andes. La población merideña, que como se vió corresponde al 24 por ciento de la regional, dispone de casi el 35 por ciento del gasto público aplicado en el conjunto de los cuatro estados andinos. Tal participación es aún mayor en algunos rubros del gasto como, en particular, en el de educación.

En la base exportadora de la subregión, figuran en el sector agropecuario las exportaciones tradicionales de café y caña de azúcar, además de ganado y leche; papas y hortalizas, plátanos, yuca y zanahoria, completándose esa pauta

/con apio

con apio, arvejas y algunos otros productos de menor relevancia. En el sector industrial la exportación subregional destinada al resto de la Región Andina comprende fundamentalmente melaza (para el Central Azucarero de Motatán), bebidas alcohólicas (sobre todo aguardiente y miche) tejidos de punto y neumáticos recauchutados. Las exportaciones de productos industrializados al resto del país incluyen, además de éstas, leche en polvo, chacinados, aguardiente, suelas, algunos muebles finos de madera, pocos productos farmacéuticos y un pequeño volumen de calzado.

Finalmente, hay que considerar - además del turismo - otras transferencias de recursos financieros de fuera hacia la subregión. En el caso de Mérida, una parte del consumo local es financiado desde afuera por intermedio de transferencias de ingresos bajo el concepto de ayuda familiar a estudiantes de la ULA. Estas mismas transferencias explican parte de la expansión verificada en las actividades urbanas, especialmente del sector terciario; Mérida dispone hoy de una infraestructura de servicios más vasta y más consolidada de la que tendría si no fuera por la presencia de la ULA.

Sin embargo, la actividad de la economía urbana de la capital está altamente sincronizada con los ciclos de funcionamiento de la Universidad; la mayor parte de los servicios prácticamente se paraliza en los períodos en que la ULA no funciona.

2. Las condiciones de vida

No caben dudas de que han mejorado las condiciones de vida en el último decenio; es cierto que algunos indicadores presentan altibajos en su evolución pero, en términos generales, esta afirmación es válida. Pese a la mejoría señalada, es muy largo el camino a recorrer todavía si se pretende que el

/Estado alcance

Estado alcance los promedios nacionales, con respecto a los cuales se presenta sistemáticamente retrasado. Además la mejoría en las condiciones de vida no se ha dado de manera armónica entre los distintos estratos sociales ni entre las distintas zonas del Estado.

Sin embargo, los estudios existentes permiten sostener que, por lo menos en la ciudad de Mérida, ha habido un incremento de los ingresos familiares entre 1961 y 1967. Asimismo, este incremento ha existido no sólo en el promedio general - que ha crecido en un 48 por ciento entre esos años - sino también en cualquiera de los estratos sociales de la ciudad.

Por lo que hace al nivel educativo un buen indicador de los esfuerzos realizados para aumentarlo lo brinda la evolución del alfabetismo. Es cierto que si se considera la población de 10 o más años de edad, Mérida tenía en 1971 un nivel de alfabetismo que era casi un 20 por ciento inferior al promedio nacional, pero de todos modos, el avance ha sido considerable en las últimas décadas ya que de 33 por ciento en 1941 se pasó a un 48 por ciento en 1961 y al 65 por ciento en 1971.

Sin embargo, estos alentadores resultados no deben limitar la tarea que todavía hay que enfrentar para equiparar los promedios de Mérida con los de las zonas centrales del país ni tampoco obscurecer el hecho de que el analfabetismo - lo mismo que el déficit de matrícula, la mayor deserción, las menores tasas de escolaridad, etc. - se concentran en ciertas áreas y en ciertos estratos sociales. Para señalar sólo un ejemplo, mientras en 1961 el alfabetismo alcanzaba en el Valle del Chama al 55.3 por ciento, en los Pueblos del Sur sólo llegaba al 28.1 por ciento.

La salud de la población ha mejorado en general en la última década a juzgar por la tasa bruta de mortalidad que se ha reducido de 11.1 por mil en 1960 a 10.1 por mil en 1971.

/Asimismo, Mérida

Asimismo, Mérida se encuentra rezagada respecto al promedio nacional (la tasa de mortalidad es de 6.7 por mil para todo el país) y encierra considerables desigualdades internas ya que la referida tasa es de 9.2 por mil en el Distrito Sanitario de Mérida y de 11.5 por mil en el de El Vigía.

La información censal señala que ha existido una mejoría en el nivel de vivienda de la población si se considera que las de tipo "rancho o improvisada" se han reducido de 30.2 por ciento en 1961, a 18.4 por ciento en 1971. Pero persisten problemas de hacinamiento que perjudican en particular a los estratos bajos de las zonas más deprimidas.

El considerable proceso de urbanización que ha acaecido en todo el Estado ha llevado a que el problema de la vivienda afecta no sólo a la población rural sino también a considerables contingentes urbanos. De entre éstos cabe destacar tanto a los emigrantes de origen rural, ocupantes de la gran mayoría de las viviendas precarias, como a los mismos estudiantes universitarios.

A modo de conclusión general puede afirmarse que el análisis de cualquiera de los indicadores que definen las condiciones de vida de la población confirman la opinión de que aunque ellos han mejorado en general en los últimos decenios, persisten todavía bajos niveles para una proporción considerable de la misma. Asimismo, es notorio que esta desigual distribución del ingreso y los servicios sociales afecta preferentemente a ciertos estratos sociales y zonas dentro del Estado.

C. MEDIO FISICO Y SU EQUIPAMIENTO ^{1/}

La subregión Chama-Mocotíes se encuentra en un área de la cordillera andina que tiene una orientación sureste-noroeste y que alcanza alturas de hasta 5 007 m. Está constituida por dos grandes alineaciones montañosas, una al noreste y otra al sur, donde la cordillera desciende a los llanos occidentales y crea una serie de pequeños valles en los que se encuentran algunos aislados centros urbanos, de escasa población y actividad. Al noroeste se extiende el piedemonte andino lacustre y una franja de la planicie Sur del Lago Maracaibo, con suelos ricos, donde a partir de 1950 se ha desarrollado progresivamente una significativa actividad agropecuaria y agroindustrial.

Se ha dividido la subregión en tres zonas de cierta homogeneidad: la Zona Sur del Lago, la Zona del Valle Longitudinal (en la que se destacan tres cuencas: Alta del Chama, Media del Chama y del Mocotíes), y finalmente, la Zona de los Pueblos del Sur.

El relieve es el factor más limitante del uso del suelo. Fuertes vertientes han dificultado el desarrollo rural; en sus estrechos valles sin embargo han prosperado algunos cultivos, principalmente de hortalizas y papas y existen superficies dedicadas a pastos, tanto cultivados como naturales. En la planicie Sur del Lago se encuentran más de 60 mil hectáreas de suelos aptos para un acelerado crecimiento agrícola y ganadero. En las áreas de piedemonte y montaña intermedia, como es el caso de La Azulita, Santa Cruz de Mora y los Pueblos del Sur, se ha desarrollado una importante superficie cafetalera.

^{1/} En esta parte se utiliza información proporcionada por TRANARG C.A. (Caracas) en el "Estudio preliminar de recursos naturales del área Chama-Mocotíes", elaborado por CORPOANDES, como documento básico para este programa de desarrollo y preinversión.

/Sin embargo,

Sin embargo, es evidente la escasa disponibilidad de tierras con potencial agropecuario; el 63 por ciento de su superficie no tiene posibilidades de adecuado aprovechamiento agrícola y en más de otro 20 por ciento éste es aún muy limitado. Esta escasez de recursos se encuentra agravada por serios problemas de erosión que afectan a más del 35 por ciento del Estado. Además, es necesario el riego en varias de las áreas donde es factible realizar cultivos de clima templado. En la zona plana en cambio, la principal limitante de la actividad agropecuaria es la falta de un buen drenaje.

La infraestructura de carreteras está cubierta por una red de 1 431.3 Km. formada básicamente por dos troncales y cuatro locales. La troncal 7, tradicionalmente denominada Trasandina, cruza al Estado en dirección NE-SO desde los límites con el Estado Trujillo y, pasando por Timotes, Mérida, Ejido y Tovar conduce al Estado Táchira, rumbo a La Grita. La troncal 1, conocida como Panamericana, parte dentro de Mérida de los límites con Trujillo, recorre el piedemonte noroccidental y atravieza Arapuey, Caja Seca y El Vigía y penetra en el Estado Táchira, hacia La Fría.

En cuanto a su equipamiento energético, Chama-Mocotíes pertenece al subsistema de generación y distribución de energía de Táchira-Mérida centrado en la planta Táchira. Esta planta, situada en La Fría, tiene una capacidad instalada de 65 000 Kws.; además, dentro del Estado, CADAPE cuenta con una planta de 4 unidades Diesel en La Azulita, de 230 Kw. de capacidad nominal. En breve deberá entrar en operación la planta de Santo Domingo, con capacidad inicial de generación de 120 000 Kw.

En lo que respecta al servicio telefónico el Estado Mérida posee el 26 por ciento de la capacidad instalada en la Región Andina; con 5.42 aparatos para cada 100 habitantes,

/su capital

su capital ocupa el primer lugar entre las ciudades de toda la Región. Sin embargo, sólo hay centrales automáticas en Mérida, El Vigía y Tovar mientras que Ejido, Lagunillas, Santa Cruz de Mora, Zea y Timotes disponen de centrales manuales ^{1/}.

^{1/} En breve deberán estar instaladas las centrales de Santo Domingo y Tibusay.

Capítulo II

PRINCIPALES LINEAMIENTOS DE ESTRATEGIA

A continuación se sintetizan los fundamentos de la política de desarrollo propuesta para la subregión tanto para los sectores económicos como para los aspectos vinculados a la organización espacial y a los servicios sociales.

Se parte del concepto de que el desarrollo es un proceso social global. Global, en el sentido de que no se puede reducir el crecimiento económico, aislado de una mejora efectiva en los patrones de vida de la población ni confundirse con algún tipo de progreso social que no sea sustentado por cambios adecuados en la base económica subregional. Se lo considera global también en el sentido de que no se puede plantearlo en forma independiente, fuera del contexto socio-económico de Los Andes o asimismo, fuera del proceso más amplio del desarrollo de toda Venezuela.

En Chama-Mocotíes cualquier estrategia de desarrollo quizás involucra dificultades mayores que en los demás estados andinos. En efecto, no hay ninguna actividad económica que pueda asumir cierto liderazgo sobre las demás, corroborando el autosostenimiento de su desarrollo futuro especialmente en el interior del Estado.

El crecimiento de la Universidad de Los Andes continuará induciendo un gran dinamismo sobre otras actividades, pero casi todas enmarcadas en el área capital del estado. A medida que el desarrollo de Chama-Mocotíes continúe dependiendo básicamente de la Universidad se agudizarán dos debilidades de su economía actual: en el marco subregional, se ampliará

/la brecha

la brecha que en términos de desarrollo existe entre la capital y el interior, en el marco nacional el área seguirá dependiendo fuertemente del gasto público y de las demás transferencias de recursos externos motivadas por la presencia de la ULA. Asimismo conviene recordar que el área capital se mantendría vulnerable bajo otro aspecto: la estacionalidad de su nivel de actividades en función de los ciclos de funcionamiento de la Universidad misma.

Sin embargo, fuera del sector educacional, Chama-Mocotíes aún dispone de ciertas ventajas potenciales en las que apoyar su desarrollo. Tal es el caso de diversas actividades en cada una de las cuales las expectativas de crecimiento son modestas pero que en conjunto pueden aportar gran beneficio al área, cambiando favorablemente su base económica y las condiciones de vida de su población.

Dentro del sector primario, en la explotación minera cabe apoyar firmemente las metas subregionales de expansión del producto y del empleo. Sólo las actividades vinculadas al yacimiento polimetálico de Bailadores podría constituirse en un complejo minero-industrial capaz de crear un número de oportunidades de trabajo equivalente al de la Universidad de Los Andes.

En las actividades agropecuarias correspondería asignar la mayor importancia a la Zona Sur del Lago. Sin embargo, de ello, en el piedemonte y en zonas montañosas - sobre todo en los valles de altura - se puede obtener un expresivo crecimiento de la producción, tanto en lo referente a los productos tradicionales del área, como el café y la ganadería lechera, como en la diversificada gama de productos hortícolas y en ciertas raíces y tubérculos para el cultivo de los cuales es particularmente apta la subregión (papas, apio, etc.). Los programas selectivos de conservación de recursos naturales y las oportunidades

/de desarrollo

de desarrollo agroindustrial son dos nuevos factores que podrían acelerar decisivamente el desarrollo del agro merideño.

También en el sector manufacturero es factible esperar buenos resultados de una política adecuada de fomento a la pequeña y mediana industria. Son particularmente interesantes las oportunidades que se abrirían a la transformación de ciertos productos mineros de Bailadores. A su vez, las diversas alternativas de cooperación de la Universidad de Los Andes para el desarrollo industrial del área hacen suponer que a mediano y a largo plazo todo el sector podría cooperar bastante a la creación de empleo en las principales ciudades de la subregión, especialmente en Mérida y El Vigía.

Por lo que respecta al sector terciario, el turismo podrá desempeñar el papel más importante en lo que se refiere al fortalecimiento de la base económica subregional. Cabe aprovechar sistemáticamente el Valle Longitudinal a lo largo, desde Timotes y Santo Domingo hasta Tovar y Bailadores, pasando por la importante zona turística de la capital del estado. También es posible desarrollar turísticamente, aunque con posibilidades más limitadas, tanto la deprimida zona de los Pueblos del Sur como la zona norte de la Panamericana, utilizando algunos recursos turísticos disponibles en los alrededores de Palmarito y eventualmente en San Cristóbal de Torondoy.

Tales son, a grandes rasgos, las líneas estratégicas generales para desarrollar sobre todo el interior merideño. Sus principales particularidades se exponen a continuación con más detalle.

A. EXPANSION DE LA BASE ECONOMICA

La preocupación dominante del desarrollo de Chama-Mocotíes es expandir su base económica, ya sea consolidando las actividades exportadoras existentes o diversificando la producción de bienes y servicios susceptibles de comercialización fuera de sus límites, en la Región Andina, en el país o en el exterior. Sólo débilmente podrá participar la subregión en las exportaciones de Venezuela, excepción hecha del café y quizás de algún servicio vinculado a la ULA. La exportación hacia la Región Andina - por ejemplo, de papelón a Valera o de feldespató a Valera o al Táchira - podría ser de interés local. Sin embargo, son las zonas del país fuera de los límites andinos las que deberán configurar el mercado preferente para la producción exportable de Mérida, constituyéndose en una de las pautas para el desarrollo subregional en el futuro.

La ampliación de la base económica responde a la necesidad de reducir la dependencia respecto del gasto público federal y de otras corrientes de recursos que convergen hacia el área en forma unilateral, sin tener como contrapartida flujos físicos de bienes o servicios producidos dentro de los límites subregionales. Las transferencias de recursos relacionadas con la Universidad de Los Andes pueden ser interpretadas, menos convencionalmente, como exportación de un servicio educacional. Sin embargo, aun teniendo en cuenta este hecho, debe observarse que la subregión dispone de poca capacidad para influir directamente en el volumen de unos aportes que son determinados por la prioridad de la Región Andina dentro del desarrollo regional de Venezuela o de Mérida dentro de la propia región, pero dependen sobre todo de la prioridad que se asigne a la ULA entre las Universidades federales. Tal es la razón de

/haber fijado

haber fijado como meta reforzar la base económica actual de Chama-Mocotíes y enriquecerla con nuevas actividades exportadoras. Dicha meta será esencial tanto en el interior como en la capital del Estado, aunque en los dos ámbitos asuma aspectos muy distintos.

Cualquiera que sea el tipo de esfuerzo para expandir la base económica subregional, debería ir acompañado de la más honda preocupación por crear nuevas fuentes de trabajo. Es imprescindible que el efecto de generación de empleo se constituya en uno de los principales criterios para seleccionar las inversiones privadas que recibirán algún fomento por parte del gobierno y especialmente los proyectos del sector público.

Agilizar la explotación minera, integrándola
con otras actividades

Dentro del sector primario, como se observó, la minería es la rama que dispone de mayor abundancia relativa de recursos. Tales recursos deben ser relevados, los yacimientos cubicados y los estudios técnicos y económicos de factibilidad de las explotaciones urgentemente concluidos. En la estrategia de desarrollo de Chama-Mocotíes todas estas providencias son de alta prioridad.

La actividad minera podrá cobrar importancia por lo menos en dos áreas: en los alrededores de Bailadores, para explotar los yacimientos de zinc, plomo, cobre y plata, y en las cercanías de Mucuchíes para la explotación del feldespató. Estas posibilidades no son las únicas alternativas de desarrollo minero en el Estado.

Las primeras estimaciones apuntan en 2 000 el número de los empleos que podrían ser creados solamente alrededor de la mineración y fundición del zinc en Bailadores. Aun de carácter provisional, esta previsión indica un orden de magnitud importante para el mercado de trabajo de Mérida, especialmente por referirse al interior del estado y a una de las zonas altas, donde el espectro del desempleo siempre ha estado presente.

2. Elevar la productividad agropecuaria

La imposibilidad de desplazamiento horizontal de la frontera agropecuaria exige que en el sector agropecuario la estrategia haya de orientarse hacia los aumentos de productividad. Este esfuerzo involucrará un conjunto más o menos complejo de acciones, muchas de las cuales trascienden la esfera de la producción.

La estrategia se basará en el mejoramiento tecnológico de las explotaciones agropecuarias, intensificando y coordinando las actividades de investigación, extensión y crédito, así como las inversiones productivas en riego, drenaje, maquinaria, cercos, etc. Será imprescindible también perfeccionar los actuales sistemas de comercialización, sobre todo promoviendo las organizaciones de productores y la presencia del estado con apertura de poderes compradores para la regulación de precios. Habrá que complementar estas medidas con la instalación de agroindustrias que establecen la demanda de algunos productos y con la construcción de vías de acceso que den mayor fluidez al comercio de algunas zonas aisladas.

En determinadas áreas marginales, con miras a la conservación de recursos, habría que plantearse la reubicación de la población. En algunas zonas, medias y altas, de gran

/concentración demográfica

concentración demográfica y sobreutilización del suelo, será necesario restringir algunos cultivos anuales en las laderas e intensificarlos en las superficies de menor inclinación. Como alternativa, donde hay fuertes pendientes con cultivos anuales que deben ser reducidos, es posible desarrollar una ganadería de alta productividad en superficies restringidas.

En la planicie Sur del Lago, de menor densidad poblacional, habrá que mejorar los rendimientos y aumentar el área de cultivos, lo que requerirá ciertas obras de drenaje. Al intensificar la actividad ganadera, mediante incrementos de su productividad, es posible mantener una mayor población con un adecuado nivel de ingreso.

La similitud del ambiente geográfico de Mérida con el de otras áreas andinas - especialmente de Táchira y Trujillo - exige que su estrategia agropecuaria no se formule aisladamente, sino en estricta combinación con los otros estados. Esto es especialmente valioso para las zonas altas, pues los problemas agropecuarios son acentuadamente semejantes en Grita-Torbes, Chama-Mocotíes y Motatán-Cenizo. Para las soluciones referentes al Sur del Lago habrá que buscar una actuación integrada también con Zulia.

3. Fomentar la industrialización de nuevos insumos locales y las ramas industriales vinculadas a la ULA

Las limitadas posibilidades de desarrollo industrial de Chama-Mocotíes imponen cierta sobriedad a la estrategia de este sector. La evaluación hecha sugiere dos grandes rumbos: la transformación de algunas materias primas locales y la expansión en las ramas que puedan encontrar alguna ventaja relativa ~~derivada~~ de la Universidad de Los Andes.

/En cuanto

En cuanto al aprovechamiento de la Universidad de Los Andes, la presencia de este establecimiento de enseñanza superior ofrece muchas alternativas. En síntesis, la Universidad podrá ser contemplada desde el punto de vista de la producción o del consumo.

En el primer aspecto se trataría de aprovechar para fines industriales algunos insumos no convencionales de que la ULA permite disponer en el área: mano de obra calificada, técnicos de formación superior en distintas ramas profesionales, ciertos equipos de laboratorio, procesamiento de datos, determinados estudios tecnológicos que pueden abrir campos a la actividad productiva y, de un modo general, el "know how" acumulado por una larga tradición en la labor docente y en la investigación científica.

En el segundo aspecto, además de tomar la Universidad en su papel de consumidora, habrá que considerar otros mercados que su presencia crea dentro de la sociedad merideña. Es indudable que la dimensión de la ULA, a la par con el aislamiento relativo de Mérida, hace pensar en la posibilidad de producir localmente algunos de los muchos artículos manufacturados que ella consume en su funcionamiento rutinario o también en las inversiones que hace en forma de capital fijo.

Como se ha señalado, hay que considerar también el efecto que la presencia de la ULA ejerce sobre determinados sectores del mercado consumidor de la capital merideña. La población universitaria representa hoy una fracción importante de dicho mercado, y tiende a ampliar cada vez más su peso relativo dentro de él. Con miras a sus necesidades corrientes - de vestuario, calzado, útiles escolares y de lectura, etc. - es posible suscitar amplias oportunidades de industrialización y aprovechar parte de ellas para crear nuevas empresas manufactureras en Mérida o para expandir algunas de las existentes.

4. Consolidar la subregión como área de interés
turístico

La evaluación del sector muestra que los recursos turísticos del estado son apreciables, que están adecuadamente distribuidos y que su aprovechamiento más sistemático se impone a la estrategia del desarrollo subregional. Las pautas sugeridas para expandir la actividad turística contemplan cuatro áreas bien distintas, en cada una de las cuales el interés se concentra en el binomio paisaje-clima, tan peculiar a todo el ambiente andino.

Además de consolidar la actividad turística de la capital - meta para cuyo alcance la ULA tendrá un papel especial - hay que destacar el aprovechamiento de los recursos del área de Santo Domingo. Estos serán enriquecidos muy pronto con el espejo de agua de la represa hidroeléctrica actualmente en construcción.

En otras dos áreas los esfuerzos deberán conjugarse con los de otros estados vecinos. Así, para el área de Timotes habrá que hacerlo en coordinación con las autoridades de Trujillo, fomentando el turismo en una amplia zona desde antes de la ciudad merideña de Chachopo hasta más allá de la ciudad trujillana de La Puerta. En el otro extremo de la subregión, en el área de Bailadores, la coordinación deberá ser con las autoridades de Táchira, bajo un plan conjunto que abarque también La Grita ^{1/}.

Por último, habría que apuntar también al área de los Pueblos del Sur, donde algunos motivos vinculados a la historia andina - más concretamente, a la cultura merideña tradicional - se añadirán a los recursos paisajísticos y climáticos para sostener parte del desarrollo turístico en Chama-Mocoties.

^{1/} Tal es la estrategia propuesta por CONAHOTU, véase ILPES/CORPOANDES, Bases para un programa de preinversión y desarrollo de la subregión de Grita-Torbes, (Santiago de Chile, 1972).

A su vez, en la zona norte la Panamericana, se puede esperar cierto desarrollo turístico alrededor de Palmarito en este caso, sin embargo, será un turismo más de expresión local.

B. ORGANIZACION ESPACIAL Y SECTORES SOCIALES

Estructurar una red urbana adecuada al desarrollo de la Región Andina

Respecto de la organización espacial, Chama-Mocotíes se encuentra sometida a un complejo campo de fuerzas que desarticula su propia integración, pues algunas de sus partes limítrofes pertenecen a subsistemas espaciales polarizados desde afuera. Para efectos del desarrollo espacial, la estrategia subregional debe partir de una posición realista: mantener las principales tendencias observadas en el pasado. Habrá que consolidar una jerarquía urbana que atienda a las necesidades socio-económicas de la población y que sea operacional para promover el desarrollo a lo largo de la subregión, pero que no podrá cambiar en forma ponderable el sistema de polarizaciones externas en que esta subregión está inserta actualmente.

En otros términos, una adecuada estructuración espacial y la red vial correspondiente sólo pueden ser diseñadas en el contexto más amplio de toda la Región Andina. Este planteamiento involucra cierta apertura de las autoridades merideñas a un mayor diálogo con las de Táchira, Barinas y Trujillo para el examen conjunto de problemas comunes. La reciprocidad de intereses entre los distintos estados predispone a tal diálogo y a CORPOANDES corresponde el importante papel de promover esta coordinación.

Dentro de los límites subregionales, la estrategia espacial se bifurcará en sentidos distintos, según se trate de la capital o del interior del estado. Las prioridades establecidas para la capital se concentrarán en consolidarla como polo universitario

/y como

y como núcleo del sistema de planificación regional de Los Andes. En el resto del estado las prioridades serán asignadas a las ciudades conforme a sus funciones como centros de servicios en cada una de las áreas estratégicas de desarrollo. El Vigía, Tovar, Santo Domingo y Timotes serán, en este orden, los cuatro núcleos de mayor importancia.

2. Anteponer los programas de educación, salud y vivienda para mejorar las condiciones de vida

Elevar las condiciones de vida es el principal objetivo de la estrategia en su orientación social. La primera preocupación será seleccionar adecuadamente las inversiones para disminuir la brecha que separa la subregión de los promedios de Venezuela, según los indicadores de educación, salud y vivienda. Debe reiterarse la necesidad de que algunos programas sean puestos en marcha en las áreas más deprimidas, aunque su aporte parezca poco significativo para el proceso de desarrollo subregional. Como se ha observado, tales programas asumirán a veces un carácter pronunciadamente asistencial, sobre todo en ciertas áreas de los Pueblos del Sur.

La estrategia educacional debe cumplir claros objetivos sociales y económicos. El desarrollo de la educación en el estado Mérida como necesidad social implica, fundamentalmente, considerar ante todo aquellas iniciativas que conduzcan a democratizar las oportunidades de beneficio social, es decir, que otorguen las mismas posibilidades de participación a toda la población.

Con respecto a los niños se presenta el problema de trazar un sistema flexible que ponga a disposición de todos los grupos - ya sean de localización nucleada o dispersa - un conjunto cultural coherente, completo y capaz de producir un primer

/resultado real

resultado real de integración social. Para los jóvenes, el problema radica en remediar sus déficit culturales y capacitarlos para la participación igualitaria en el sistema de empleo. En cuanto a los adultos, se trata de movilizarlos en sus peculiares intereses y educarlos en función de sus propias decisiones. Así se trataría de conseguir para todos - niños, jóvenes y adultos - el mismo objetivo de democratizar a través de su plena participación.

La estrategia de salud involucra una conjunción de esfuerzos para reducir los índices de mortalidad y morbilidad del área, con énfasis también en tareas de prevención, para elevar el estado inmunológico de la población merideña. Los recursos deberán ser aplicados con el propósito de aumentar la red asistencial actual y mejorar la calidad de los servicios prestados tanto a las personas como al medio ambiente. Se necesitará integrar las diversas acciones públicas desarrolladas en el campo de la salud y capacitar adecuadamente el personal técnico y auxiliar para las responsabilidades impuestas por ese reordenamiento del trabajo.

Se han previsto algunas acciones especiales volcadas a eliminar la malaria como enfermedad endémica y a elevar los patrones nutricionales de la población económicamente menos favorecida.

Por lo que hace a la mejora de las condiciones de vivienda en Chama-Mocoties - tanto en el marco urbano como en el rural - será indispensable una política habitacional delineada en base a una investigación exhaustiva de los problemas actuales y que sea puesta en marcha a través de distintos programas de acción, muy concretos y bien integrados.

Capítulo III

AREAS PRIOTARIAS DE DESARROLLO

Para orientación del desarrollo futuro de Chama-Mocoties, se impone una clara diferenciación entre capital e interior, espacios éstos que responderán a estrategias muy distintas. En el primer caso, se mantendrá el modelo de crecimiento basado en la Universidad de Los Andes, que involucra alta dependencia de recursos financieros transferidos de afuera hacia el área, especialmente del propio gasto público. En el interior, aunque tal dependencia también se mantenga a corto y quizás a mediano plazo, el objetivo será promover un vigoroso cambio de base económica, ampliando la ponderación de las actividades exportadoras.

La capital (área IV) continuará afectada por la rápida evolución de la ULA, que proseguirá como su principal recurso estratégico y a la vez como su factor más dinámico de crecimiento.^{1/} La actividad turística deberá recibir una fuerte promoción como segundo factor dinámico siguiéndole la actividad industrial, con menor importancia relativa.

En el interior, el área I que deberá garantizar mayor aporte a la economía futura de Mérida es la que se sitúa alrededor de la Carretera Panamericana, coincidiendo con la Zona Sur del Lago^{2/}. Bajo el liderazgo de El Vigía, englobará prácticamente todos los núcleos urbanos de esta planicie lacustre hasta Arapuey. La actividad básica estará representada por las explotaciones agrícolas y ganaderas, para producción de leche y carne.

^{1/} Sobre las áreas, véase el mapa final.

^{2/} En este caso, se incluye también a los centros urbanos de La Azulita y Torondoy, con sus respectivas áreas de influencia; excluyéndose el área de Piñango, que fue incorporada a la de Timotes.

Sigue en orden de importancia el área II, que está bajo influencia de Tovar, donde se destacarán tres sectores económicos. El gran dinamismo del área deberá estar dado, a mediano y largo plazo, por la explotación del yacimiento polimetálico de Bailadores; por lo tanto, se asigna a la minería la primera prioridad, cuya importancia futura trascenderá ciertamente los límites de la subregión. La idea central es que la mineración de Bailadores - junto con las demás actividades que le estén asociadas - será el proyecto de mayor impacto para cambiar la base económica tradicional del interior de Mérida. La segunda prioridad, se asigna a las actividades agropecuarias, y la tercera al desarrollo turístico del complejo de recursos La Grita- Bailadores. Dentro de estas últimas, asumirán mayor relieve los cultivos de hortalizas y frutales en las zonas altas y el cultivo tradicional del café, liderado por la zona de Santa Cruz de Mora ^{1/}.

El área III-A corresponde a Santo Domingo, donde las prioridades asignadas contemplan primero al turismo y después a la agricultura. En el área III-B de Timotes, con importancia equivalente para el desarrollo de la subregión, las prioridades corresponden en primer lugar, a la agropecuaria, después al turismo y finalmente a la minería. Conviene señalar que estas

^{1/} Conviene recordar que las prioridades asignadas se refieren al dinamismo con que cada sector económico deberá desarrollarse en el futuro y no guarda necesariamente relación con su peso en la economía actual del área. Es así como, por ejemplo, la agropecuaria continuará por mucho tiempo como la principal actividad económica en toda el área de Tovar. Esta aclaración evidentemente se aplica a cualquiera de las áreas y sectores aquí considerados.

dos áreas tienen que ser consideradas hoy día por separado; sin embargo, una carretera expedita entre Timotes y Pueblo Llano podrá en el futuro vincularlas, permitiendo entonces considerarlas como una sola ^{1/}. No estaría fuera de propósito que su ponderación conjunta en la economía subregional la equiparase al área de Tovar en términos de prioridad para el desarrollo.

Finalmente, se considera que en los Pueblos del Sur (área V) la primera prioridad estará asignada a la agropecuaria y la segunda al turismo. Sin embargo, como se ha señalado en oportunidades anteriores, los proyectos sociales deberán asumir allí mayor relevancia que los diversos proyectos económicos.

Conviene recordar, al final, que tales prioridades sectoriales en cada una de las áreas fueron establecidas como un marco de referencia para asignarse prioridades a las proposiciones de preinversión.

^{1/} Tal vía se encuentra actualmente en estudio aunque algunos antecedentes indiquen que difícilmente sería factible a corto plazo, desde un punto de vista puramente económico.

Capítulo IV

PROPOSICIONES DE PREINVERSION

A. BASE DEL PROGRAMA

Para el programa de preinversión de Chama-Mocotíes, se han identificado 59 estudios en distintas etapas de avance y que tienen prioridades diferentes, en razón de los sectores a que corresponden, el grado de avance del proyecto, las zonas que cubrirán dentro de la subregión y la estrategia general de desarrollo de la misma.

Es importante también enfatizar el hecho de que muchos de estos estudios no pueden ceñirse estrictamente a la limitación geográfica de la subregión, estando ligados a otros estudios y proyectos correspondientes a las demás subregiones de Los Andes. A título de ejemplo, puede citarse el proyecto 23 del presente programa ("Anteproyecto preliminar de fábrica de conservas de frutas y hortalizas y elaboradora de jugos y pulpas"), que se plantea como estudio de localización alternativa para iniciativas similares planteadas en los programas de desarrollo de Grita-Torbes y Motatán-Cenizo.

Los sectores que se contemplan en el presente programa son los siguientes:

<u>Sector</u>	<u>Nº de estudios</u>
Minería	2
Conservación de recursos naturales	5
Agropecuario	14
Industria (incluyendo industria minera y agroindustria)	8

/Turismo

Turismo	4
Energía	1
Vialidad	9
Comunicaciones	3
Desarrollo urbano	3
Educación	2
Salud	6
Vivienda	<u>2</u>
	59 estudios

De esta simple enumeración resulta claro que el peso de las acciones de preinversión aparece en principio irregularmente distribuido entre los distintos sectores económico-sociales de la subregión. La explicación para este hecho reside por un lado en las orientaciones impuestas a la estrategia de desarrollo por las características de los recursos naturales y posibilidades de expansión de la subregión; por otro lado ha de tenerse en cuenta que un trabajo de esta naturaleza requiere ir perfeccionándose a medida que se va avanzando en el conocimiento de las posibilidades que se abren en los diferentes sectores. De esta manera, los proyectos y estudios aquí propuestos reflejan una orientación de desarrollo y con ellos se intenta cubrir una parte significativa de las inversiones que puedan materializar esa orientación pero no se pretende que estos proyectos agoten las posibilidades de la subregión.

El costo global estimado supera los 13 millones de bolívares; a ello debe acotarse además el criterio conservador con que esos costos han sido estimados, lo que podría aumentar ese total, en el futuro. Frente a ello, los montos asignados por CORPOANDES para Chama-Mocotíes para el año 1974 resultarían insuficientes, pero habría que considerar que los proyectos y estudios propuestos se llevarían a cabo durante más de un año.

/Pero esta

Pero esta insuficiencia debe ser aún relativizada, cuando se toma en cuenta que para la comparación sólo se ha considerado la asignación correspondiente a la División de Programación de CORPOANDES. En la División de Proyectos se han asignado también fondos para estudios que pueden ser asimilados a Chama-Mocotíes. Por otra parte, como ya se planteara, una parte significativa de los estudios deberá ser realizada total o parcialmente por otras instituciones públicas que participan en las tareas de desarrollo de la subregión. A CORPOANDES convendría poder coordinar esas tareas de modo que se lleven a cabo de la manera y en el momento más convenientes para el desarrollo previsto.

Una primera estimación, necesariamente incompleta, de las inversiones potenciales que pueden resultar de estos estudios las sitúa en el orden de los 650 millones de bolívares, previéndose que estas inversiones generan por lo menos 10 000 nuevos empleos. Naturalmente estos cálculos son muy aproximados y sólo la realización y/o continuación de las acciones propuestas en el presente programa de preinversión podrán afinar estas estimaciones. En particular dependen ellos de que el volúmen de estudios se ha hecho por administración directa o por contrato.

La estrategia de desarrollo de la subregión lleva a plantear distintos grados de urgencia con relación a las inversiones que deben implementarla y de esta manera ayudan a fijar el orden de prioridad de los estudios y proyectos que han de materializar esas inversiones. Teniendo presente esta circunstancia, los estudios propuestos en el presente Programa de Preinversión han sido ordenados en tres categorías; estudios y proyectos altamente prioritarios, con primera prioridad y con segunda prioridad. (Véase resumen en los cuadros 1 a 3. El mapa IV.1, al final, presenta las áreas de desarrollo consideradas).

/Cuadro 1.

Cuadro 1

CHAMA MOCOTIES: PROYECTOS ALTAMENTE PRIORITARIOS

Proyecto Nº	Título	Area <u>a/</u>	Etapas: ante proyecto	Responsable del estudio	Duración (meses)	Técnicos universi- tarios/mes	Técnicos medios/ mes	Costos tentativos (Bs. 000.)	
								Del estudio	De la in- versión
1	Concentradora de zinc, plomo y cobre	II	Preliminar	MMH	6	8	4	150	-
3	Drenaje zona Sur del Lago	I	Definitivo	MOP-CORPO-ULA	12	-	-	1 500	50 000
10 a 15	Desarrollo agrícola integral del Valle de Altura	II, III, IV y V	Definitivo	MAC-IAN-MOP-BAP	6	43	31	1 090	69 000
18	Desarrollo agropecuario campesino del Sur del Lago	I	Definitivo	IAN	6	26	14	400	150 000
19	Plátano en el Sur del Lago	I	Definitivo	Corp. Mercadeo	5	8	6	150	15 000
20	Cacao en el Sur del Lago	I	Definitivo	Corp. Mercadeo	4	6	5	120	20 000
21	Ganado en el Sur del Lago	I	Definitivo	MAC-BAP	4	13	8	180	50 000
28	Nuevas oportunidades exp. pequeña y mediana industria	Toda la subregión	Preliminar	GONAFIN	3	5	5	100	-
30	Aprovechar turismo embalse Sto. Domingo	III A	Preliminar	DT.Est.GONAHOTU	10	32	25	250	7 000
47	Planificación desarrollo urbano del área capital	IV	Preliminar	MOP-Municipio	10	40	35	600	-
	<u>Total</u>					<u>181</u>	<u>133</u>	<u>4 540</u>	<u>361 000</u>

a/ Véase mapa IV.1.

Cuadro 2

CHAMA MOCOTIES: PROYECTOS DE PRIMERA PRIORIDAD

Proyecto N°	Título	Area	Etapas: ante- proyecto	Responsable del estudio	Dura- ción (meses)	Téc. univer- sita- rios/ mes	Téc. medios/ mes	Costos tentativos (miles de bolívares)	
								Del es- tudio	De la inver- sión
2	Explotación de Feldespatos	IIIB	Preliminar	MMH	8	12	12	200	-
5	Conservación en Cuenca L. Maracaibo	I, II, III y IV	Definitivo	MAC	5	-	-	200	7 000
8	Programa de Desarrollo Cafetalero	I, II y V	Definitivo	MAC-IAN	10	45	40	500	90 000
16	Programa de ganadería de altura	II, III, IV y V	Definitivo	ULA-UCV	28	200	200	2 000	30 000
17	Sistema de recepción de leche en zonas altas	II, III, IV y V	Preliminar	CORPOANDES	5	12	10	180	5 000
22	Fundición o refinación de zinc y plomo	II	Preliminar	CVF	6	12	12	200	-
23	Fábrica de conservas y jugos de frutas	-	Preliminar	CVF	5	8	8	150	6 000
29	Proyectos vinculados a la ULA	Capital	Preliminar	ULA	6	20	15	300	-
31	Uso turístico Parque Sierra Nevada	IV	Definitivo	D.T. Estado	4	12	8	150	4 000
34	Revisión del plan de electrificación rural	Subregión	Definitivo	CADAFE	3	4	6	80	-
36	Mejoras vía Mérida-Trujillo	III y IV	Definitivo	MOP	6	12	18	250	13 000
37	Mejoras vía de Tovar y hacia Táchira	II	Definitivo	MOP	6	10	15	200	10 000
38	Mejoras conexión Mérida-Troncal N° 5	III	Definitivo	MOP	4	8	16	180	7 500
39	Ligazón-Timotes-Pueblo Llano	III _A y III _B	Preliminar	MOP	4	8	10	180	4 000
42	Estudio vialidad de Pueblos del Sur	V	Preliminar	MOP	4	6	10	150	23 500
43	Alternativas para Aeropuerto Mérida	Capital	Preliminar	MOP	6	6	12	200	-
44	Servicios de Comunicación en Mérida	Capital	Definitivo	Min. Com.	8	4	16	100	-
45	Idem. en principales ciudades	Subregión	Definitivo	Min. Com.	4	2	8	70	-
48	Plan regulador de El Vigía	I	Preliminar	MOP-ULA-Munic.	3	6	6	100	-
50	Estudio sobre necesidades de Salud	Subregión	Definitivo	MSAS-JULA	6	-	-	100	-
51	Estudio Institucional de Salud	Capital	Definitivo	MSAS-JULA	12	-	-	200	6 000
52	Ampliación Centros de Salud en El Vigía y Tovar	I y II	Definitivo	MSAS-MOP	6	-	-	100	6 500
53	Ampliación y reconstrucción de medicaturas	Subregión	Definitivo	MSAS	6	-	-	100	4 000
54	Ampliación de la acción dispensarial	Subregión	Definitivo	MSAS-DAS	6	-	-	100	1 500
56	Invest. de condiciones de habit.	Capital	Preliminar	ULA-Eco.Obrero	5	-	-	200	-
57	Estudio sobre materiales de construcción	Capital	Preliminar	ULA-Eco.Obrero	5	-	-	200	-
58	Necesidades de educación primaria	Subregión	Preliminar	CRE-ULA	8	-	-	250	-
Total						387	422	6 640	218 900

Cuadro 3.

CHAMA-MOCOTIES: PROYECTOS DE SEGUNDA PRIORIDAD

Proyecto Nº	Título	Area	Etapa: ante proyecto	Responsable del estudio	Duración (meses)	Técnicos universi- tarios/mes	Técnicos medios/ mes	Costos tentativos (Bs. 000)	
								Del estudio	De la in- versión
4	Conservación Parque Sierra Nevada	III y IV	Definitivo	MAC	3	-	-	100	3 000
6	Conservación Cuenca del Caparo	IV y V	Definitivo	MAC	5	-	-	200	3 000
7	Prevención de inundaciones	Subregión	Preliminar	MOP	4	-	-	200	15 000
9	Investigación de actividades agropecuarias de altura	-	Definitivo	IIA-MAC	3	12	3	160	2 000
24	Racionalización de producción de azúcar	IV	Preliminar	CVS	4	6	6	100	-
25	Industria de confecciones y tejidos de punto	Capital	Preliminar	CORPOANDES	3	10	8	100	1 000
26	Industria del calzado	Capital	Preliminar	CORPOANDES	3	8	6	100	1 200
27	Ampliación de la industria farmacéutica	Capital	Preliminar	ULA	3	8	6	100	2 000
32	Ampliación Hotel Toquisai	II	Definitivo	DT Est.	2	3	3	50	350
33	Promoción turística zona Bailadores	II	Preliminar	DT Est.	4	6	6	100	-
35	Mejoramiento de la Panamericana	I	Definitivo	MOP	5	10	18	200	5 000
40	Mejoramiento vialidad zona Sur del Lago	I	Preliminar	MOP	3	4	6	100	5 000
41	Idem del pié de monte, Sur del Lago	I	Definitivo	MOP	4	9	14	180	15 000
46	Sistema de comunicaciones de ciudades menores	Subregión	Preliminar	Minist. Com.	6	3	15	80	-
49	Idem de servicios urbanos	Subregión	Preliminar	Municipalidad	6	6	12	200	-
55	Estudio sobre alimentación y desarrollo	Subregión	Preliminar	MSAS	12	-	-	150	-
59	Investigación y centro de experimentación pedagógica	Capital	Preliminar	ULA	6	-	-	120	-
<u>Total</u>						<u>85</u>	<u>103</u>	<u>2 240</u>	<u>52 550</u>

/La determinación

La determinación de las prioridades de cada uno de los estudios y proyectos que se proponen ha sido tomada teniendo en cuenta un conjunto de criterios acordes con la estrategia de desarrollo de la subregión y en continua consulta con los funcionarios de CORPOANDES. Entre los criterios de priorización adoptados se destacan las zonas dentro de la subregión que se verán afectadas directamente por el proyecto (véase Capítulo III, Parte C) el volumen de empleos que generará, la pertenencia a sectores destacados en la estrategia de desarrollo y la rapidez con que podrán movilizar el potencial de crecimiento del Estado, con especial referencia a la etapa de avance en que se encuentra cada proyecto.

B. ALGUNOS ASPECTOS DE LA EJECUCION

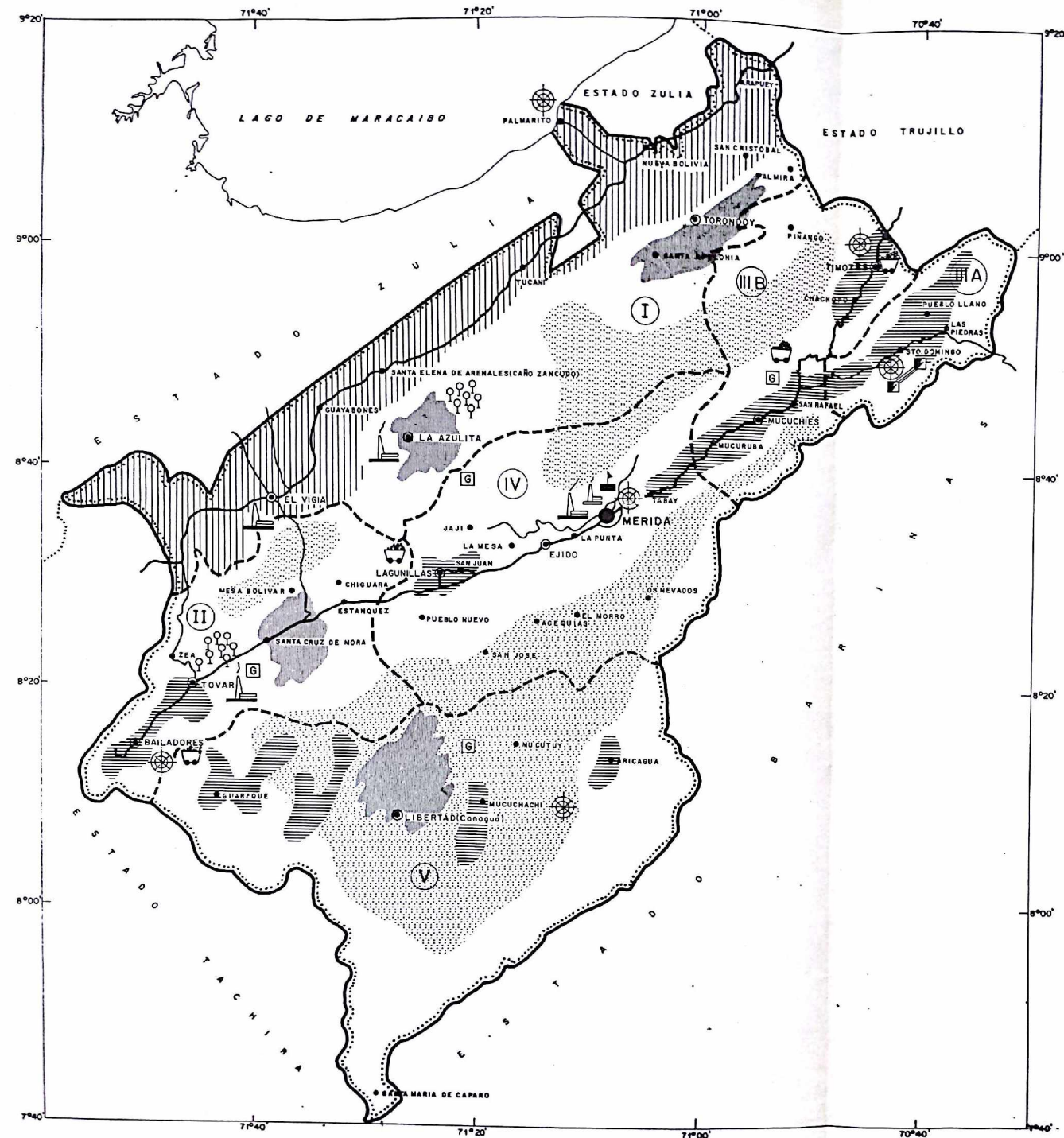
Una primera estimación del costo de ejecución del programa de preinversión arroja, como se ha señalado, una cifra del orden de los 13 millones de bolívares, de los cuales alrededor de 4,5 millones corresponden a los proyectos calificados como altamente prioritarios, más de 6 millones a los proyectos de primera prioridad y poco más de 2 millones de bolívares a los proyectos de segunda prioridad.

En esta primera estimación sería difícil establecer qué parte de esos costos debería ser directamente tomada por CORPOANDES, mientras no esté claramente delimitada la responsabilidad que corresponderá, en cada uno de los estudios, a los diferentes organismos públicos y privados que se proponen como ejecutores. Esta cuantificación podrá llevarse a cabo una vez que se haya completado la coordinación de las acciones que implementen el presente programa de preinversión.

/Se considera

Se considera imprescindible buscar esa armonía que sirva para ejercitar una mejor integración institucional y que sea el punto de partida de un proceso que deberá ser mantenido continuamente en todos los sectores de actividades.

Las modalidades de ejecución del programa de preinversión, podrán hacer variar sustancialmente estas estimaciones. En efecto el ritmo de los estudios será distinto si los mismos son contratados o son realizados total o parcialmente por las instituciones públicas especializadas o si son llevadas a cabo directamente por CORPOANDES. Pero cualquiera sea la modalidad específica de ejecución que se adopte para cada uno de los proyectos, es preciso tener en cuenta la necesidad de la presencia constante de CORPOANDES, como máximo organismo planificador de la región y principal responsable por su estrategia de desarrollo.



SUB-REGION CHAMA-MOCOTIES

AREAS DE PROGRAMAS Y PROYECTOS

ESCALA APROXIMADA:	FECHA:	Nº:
	MAYO, 1973	IV.1

SIMBOLOGIA

- Capital de Estado
- Capital de Distrito
- Capital de Municipio
- Limite del Area
- Carretera Planificada

DESARROLLO AGRICOLA

- ☐ Desarrollo Cafetalero
- ▨ Valles Seleccionados de Agricultura de Altura
- ▤ Desarrollo Agropecuario: Ganaderia (leche, carne), Plátano, Carne otros Cultivos Tropicales.
- ▧ Conservación de Recursos Naturales

PROYECTOS DE DESARROLLO

- 🏭 Agroindustria: Conservas, Deshidratadoras, Fcas de Jugo
- 🏭 Pequeña Industria
- 🍌 Desarrollo Frutícola
- 🏠 Ganadería de Altura
- ⚒ Minería
- ⚡ Energía (Preso de Sto. Domingo)
- 🎓 Educación
- 🗺 Turismo



INDICE GENERAL

	<u>Página</u>
Capítulo I	1
CHAMA-MOCOTIES: LA EVOLUCION Y LA SITUACION ACTUAL	1
A. LA SUBREGION EN LOS MARCOS NACIONAL Y SUBREGIONAL	1
B. EVOLUCION Y TENDENCIAS	7
1. La subregión hasta la crisis de la economía cafetalera	7
2. Los cambios recientes en la estructura social	16
3. Hacia un modelo actual de comportamiento	28
C. LA SITUACION FISICA, ECONOMICA Y SOCIAL	31
1. Medio físico y su equipamiento	31
2. La población y las actividades económicas	34
Capítulo II	47
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	47
A. EL MARCO NACIONAL Y REGIONAL	50
1. Objetivos del IV Plan de la Nación	50
2. Objetivos de la estrategia de Los Andes	55
B. PRINCIPALES OBJETIVOS DEL DESARROLLO SUBREGIONAL	56
Capítulo III	60
PERSPECTIVAS Y BASES DEL DESARROLLO SUBREGIONAL	60
A. POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES DE LA SUBREGION CHAMA-MOCOTIES	60
1. Ingreso bajo y muy heterogéneo entre las distintas zonas	61
2. Disponibilidad de recursos mineros poco conocidos y explotados	64
3. Escasez relativa de suelos para actividades agropecuarias	64

/4. Carencia de

	<u>Página</u>
4. Carencia de ventajas locacionales para el desarrollo industrial	65
5. Recursos turísticos de importancia en el marco subregional	66
6. La Universidad, principal recurso estratégico	67
7. Deficiencias de integración desde el punto de vista espacial	69
8. Insuficiencias en la oferta de servicios de carácter social	71
9. Impacto entre distintos sistemas de valores	72
10. Desarticulación entre organismos públicos	74
B. LINEAMIENTOS DE ESTRATEGIA	76
1. Expandir la base económica con especial énfasis en el empleo	79
2. Agilizar la explotación minera, integrándola con otras actividades	81
3. Elevar la productividad agropecuaria	82
4. Fomentar la industrialización de nuevos insumos locales y las ramas industriales vinculadas a la ULA	83
5. Consolidar la subregión como área de interés turístico	86
6. Optimizar el apoyo de la ULA al desarrollo subregional y crearle facilidades para su pleno funcionamiento	88
7. Estructurar una red urbana adecuada al desarrollo de la Región Andina	89
8. Anteponer los programas de educación, salud y vivienda con miras a la elevación de las condiciones de vida	90
9. Fomentar la renovación tecnológica en todos los sectores productivos	92

	<u>Página</u>
10. Armonizar las acciones de los diversos organismos públicos a partir de la propia ejecución de este programa de preinversión	93
C. AREAS PRIORITARIAS DE DESARROLLO	95

	<u>Página</u>
Capítulo IV	100
PROGRAMAS SECTORIALES	100
A. PAUTAS PARA EL PROGRAMA DE PREINVERSION	100
B. MINERIA	107
1. Conclusiones del diagnóstico	107
2. Bases para el programa	108
3. Principales recomendaciones	111
a) Concentración y fundición de zinc y plomo	111
b) Otros desarrollos mineros	115
c) Servicios de apoyo a la actividad minera	116
C. SECTOR AGROPECUARIO	118
1. Conclusiones del diagnóstico	118
a) Importancia del sector agropecuario en Mérida	118
b) Agotamiento de la frontera agrícola	119
c) Potencialidad de la subregión	120
d) Deficiencias del proceso de comercialización	121
e) Problema institucional	122
2. Pautas para una política del desarrollo agropecuario	123
a) Objetivos y estrategia	123
b) Instrumentos del desarrollo agropecuario	126
3. Programa café	128
a) Programa para grandes productores	130
b) Programa para medianos y pequeños agricultores	131
4. Programa agropecuario de altura	136
a) Programa agrícola de altura	136
b) Programa ganadería de altura	147

	<u>Página</u>
5. Programa para el Piedemonte y la planicie Sur del Lago	153
a) Subprograma campesino	157
b) Subprograma empresarial	160
6. Programa de Recursos Naturales	162
a) Conservación	163
b) Drenaje	164
7. Preinversión	165
D. SECTOR INDUSTRIAL	168
1. Conclusiones del diagnóstico	168
2. Objetivos y pautas de acción	170
a) Participación en objetivos del desarrollo subregional	170
b) Acciones necesarias	172
3. Programa de Actividades Industriales	175
a) Selección de actividades industriales	177
4. Preinversión	179
a) Estudio de factibilidad de una fundición de zinc	179
b) Estudio de evaluación de potencialidades de expansión de la industria de confecciones y tejido de punto	183
c) Estudio de evaluación del potencial de expansión de la industria de calzado	184
d) Estudio del potencial de ampliación de la industria farmacéutica del área	184
e) Estudio de las necesidades financieras y técnicas de la pequeña y mediana industria en el Estado Mérida y sus posibilidades de expansión	185
f) Anteproyecto preliminar de industrias de la cultura, realizadas bajo la égida de la ULA	185
g) Anteproyecto preliminar de ampliación de la capacidad de realización y venta de servicios técnicos por la ULA	187

/h) Estudio

	<u>Página</u>
h) Estudio de identificación de proyectos de industrias que aprovechan la Universidad como economía externa	188
E. SECTOR TURISMO	191
1. El marco nacional y la Región de Los Andes	191
2. La estrategia subregional	194
3. Las áreas-programa	196
4. Algunas recomendaciones generales	199
a) Recursos turísticos	199
b) Red vial y servicios de apoyo al tránsito	202
c) Capacidad de alojamiento	202
d) Otros requerimientos	205
5. Promoción de circuitos	207
6. Capacitación y apoyo de la ULA	209
F. ENERGIA ELECTRICA	212
G. TRANSPORTES	215
1. Vialidad	215
a) Preinversión de ejecución más urgente	216
b) Estudios de preinversión con menor urgencia	220
2. Aeropuerto	222
H. COMUNICACIONES	224
1. Evaluación e importancia	224
2. Proposiciones	224
a) Calificación de los servicios en la capital	225
b) Calificación de los servicios en El Vigía y Tovar	225
c) Calificación de los servicios de áreas rurales	225

	<u>Página</u>
I. ORGANIZACION ESPACIAL	227
1. Estructura espacial y desarrollo urbano	227
a) Areas de desarrollo	227
b) Centros de apoyo	228
2. Recomendaciones	229
a) Capital	229
b) Interior	230
J. EDUCACION	232
1. Perspectivas de desarrollo de la educación en Mérida	234
a) La demanda por educación primaria	234
b) Algunas orientaciones para la determinación de la matrícula futura en la educación primaria	238
c) Recursos financieros para la educación primaria	241
d) La evolución de la educación media	241
2. Ideas para una estrategia de desarrollo educativo	243
a) Desarrollo educacional como necesidad social	243
b) Desarrollo educacional orientado a la economía subregional	248
c) La Universidad de Los Andes	251
K. SALUD	256
1. Resumen del diagnóstico	256
a) Indicadores de salud	256
b) Servicios de salud y de saneamiento básico	257
c) Aspectos institucionales	258
2. Bases del programa	259
a) Organización del sector	259
b) Regionalización de servicios	261

	<u>Página</u>
c) Orientación general para la prestación de servicios	263
3. Servicios hacia el hombre y hacia el medio ambiente	265
a) Ampliación de los servicios de atención a las personas	265
b) Saneamiento ambiental	267
4. Recomendaciones complementarias y bases de la preinversión	268
a) Algunos programas especiales	268
b) Ideas de preinversión	270
L. VIVIENDA	272

TOMO II

Capítulo V

Indice

	<u>Página</u>
PROPOSICIONES DE PREINVERSION	1
A. CONTENIDO DEL PROGRAMA	2
B. EL COSTO Y LA EJECUCION	10
PLANILLAS DE PREINVERSION	<u>Planillas N^os</u>
<u>Sector</u>	
Minería	1 y 2
Conservación de recursos naturales	3 a 7
Agropecuario	8 a 21
Industrial	22 a 29
Turismo	30 a 33
Energía	34
Vialidad	35 a 43
Comunicaciones	44 a 46
Desarrollo urbano	47 a 49
Salud	50 a 55
Vivienda	56 y 57
Educación	58 y 59

TOMO III

	<u>Página</u>
Capítulo VI	1
EL MEDIO FISICO Y LOS RECURSOS NATURALES	1
A. ZONIFICACION Y SUELOS	1
1. Clases de suelo	5
2. Erosión	10
B. ASPECTOS CLIMATICOS E HIDROGRAFICOS	15
1. Clima	15
2. Agua	21
C. SINTESIS	26
Capítulo VII	32
A. EVOLUCION Y ESTRUCTURA DEMOGRAFICA	32
1. Tamaño y participación relativa en Venezuela	32
2. El crecimiento de la población	34
3. Estructura por sexo y por edad	43
B. DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION	49
1. El proceso de urbanización	50
2. Concentración por clases de centros poblados	54
3. Distribución de la población en principales áreas geográficas	57
4. Distribución de la población en entidades administrativas	72
C. MOVIMIENTOS DE POBLACION	75
1. La emigración	75
2. La inmigración	77
3. Saldo migratorio	80
D. LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA	83
1. Tasas de actividad	83
2. Ocupación por principales ramas	85

	<u>Página</u>
Capítulo VIII	89
ASPECTOS MACROECONOMICOS DE LA SUBREGION	89
A. LAS CUENTAS REGIONALES	90
1. El producto territorial bruto	91
2. Gastos dedicados al PTB	116
B. LA BASE ECONOMICA DE CHAMA-MOCOTIES	121
1. La actividad exportadora	121
2. El gasto público	129
3. Transferencias de recursos relacionados a la ULA	131
C. LA ULA EN LA ECONOMIA DE CHAMA-MOCOTIES	133
1. Impacto en la economía subregional	134
2. Repercusiones en el marco de la economía urbana	139
3. Contribución al desarrollo regional futuro	145
Capítulo IX	151
EL GASTO PUBLICO	151
A. EL GASTO PUBLICO EN EL MARCO NACIONAL	152
B. EL GASTO PUBLICO EN LA REGION DE LOS ANDES	156
C. EL GASTO PUBLICO EN EL ESTADO MERIDA	158
1. Evolución	158
2. Fuentes de financiamiento del gasto público	160
3. Las entidades responsables por el gasto público	162
4. El gasto de la Universidad de Los Andes	173
D. EL PAPEL DEL GASTO PUBLICO EN EL ESTADO	175

TOMO IV

	<u>Página</u>
Capítulo X	178
MINERIA	178
A. LA ACTIVIDAD MINERA	178
B. LOS YACIMIENTOS MINEROS	183
1. Yacimientos polimetálicos de Bailadores	183
2. Manifestaciones de cobre en Timotes	186
3. Feldespatos y micas de Piedras Blancas-Mucutisis	187
4. Yacimientos de urao o trona	189
5. Yacimientos de Diatomita o tierra de Infusorios	189
6. Otros yacimientos	190
C. CONCLUSIONES Y ALGUNAS PERSPECTIVAS	191
Capítulo XI	194
SECTOR AGROPECUARIO	194
A. SITUACION DE MERIDA EN LA REGION ANDINA Y VENEZUELA	194
B. LA PRODUCCION AGROPECUARIA	199
1. Tendencia y estructura	199
2. Importaciones de productos agropecuarios	203
3. Algunas perspectivas	205
C. FACTORES Y RECURSOS PRODUCTIVOS	209
1. La Tierra	209
2. Mano de obra	217
3. Capital	220
4. Prácticas culturales	225
5. Productividad de la tierra	228

	<u>Página</u>
D. ESTRUCTURA Y ORGANIZACION AGRARIA	232
1. Tenencia de la tierra	232
2. Reforma Agraria	235
3. Organización de los productores	242
E. POLITICA Y SERVICIOS DE APOYO A LA PRODUCCION	244
1. Precios agropecuarios	245
2. Comercialización	246
3. Crédito	254
4. Servicios de investigación, extensión y conservación de recursos naturales	256
F. SINTESIS DE LA EVALUACION POR PRODUCTOS	262
1. Ganao bovino	262
2. Café	267
3. Cultivos del área de cordillera	270
4. Musáceas	274
Capítulo XII	277
SECTOR INDUSTRIAL	277
A. PRODUCTO DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL	277
1. Estructura del producto	278
2. Número y tamaño de las industrias	284
B. EMPLEO INDUSTRIAL	290
1. Estructura del empleo y su evolución	291
2. Empleo artesanal	294
C. ORIGEN DE LOS INSUMOS Y DESTINO DE LA PRODUCCION	298

	<u>Página</u>
D. LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS	304
1. Alimentos	304
2. Textiles y vestuario	306
3. Muebles	307
4. Calzado	
5. Fabricación de productos no metálicos	308
6. Cueros	308
7. Productos farmacéuticos	309
8. Productos de caucho	310
9. Productos metálicos	311
10. Artes gráficas	312
E. CONCLUSIONES	313
1. Factores positivos	313
2. Factores potenciales	315
3. Factores locacionales negativos	316
4. Dificultades de integración industrial	320
Capítulo XIII	322
SECTOR DE TURISMO	322
A. DISPONIBILIDAD DE RECURSOS	322
1. Ordenamiento Espacial	323
2. Infraestructura y servicios turísticos	329
B. MOVIMIENTO TURISTICO	346
1. Procedencia y distribución interna	350
2. Medios de locomoción y categorías socio-económicas	351
3. Estadías medias y estacionalidad	357
4. Motivaciones	365
5. El gasto turístico	367

	<u>Página</u>
C. ASPECTOS INSTITUCIONALES	370
1. Capacitación de personal	371
2. Fomento e inversiones	372
D. ROL DEL TURISMO EN LA SUBREGION	377

TOMO V

	<u>Página</u>
Capítulo XIV	382
INFRAESTRUCTURA FISICA	382
A. ENERGIA	382
1. El sistema de energía eléctrica	382
2. Población servida	386
3. Consumo de energía	390
4. Programas existentes y previsiones de demanda	394
B. SECTOR TRANSPORTE	400
1. Transporte terrestre	400
2. Transporte aéreo	433
C. SECTOR COMUNICACIONES	452
1. Telefonía	452
2. Red de Correos	458
3. Red Telegráfica	462
D. ANALISIS ESPACIAL	470
1. Jerarquía de ciudades	472
2. Flujos entre centros urbanos	478
3. Polarización y áreas de influencia	483
Capítulo XV	486
SECTOR EDUCACION	486
A. CARACTERISTICAS CULTURALES DE LA POBLACION	487
1. Alfabetismo	488
2. La tasa de escolaridad	493
3. Nivel educativo de la población	496
4. Nivel educativo de la fuerza de trabajo	499
5. Otras características culturales	502

	<u>Página</u>
B. EL SISTEMA EDUCACIONAL	505
1. Educación primaria	506
2. Educación media	529
3. Otros sistemas de educación paralelos	547
4. La Universidad de Los Andes	550
Capítulo XVI	557
SECTOR SALUD	557
A. LA SALUD DE LA POBLACION	557
1. La mortalidad	557
2. Morbilidad	565
3. Estado nutricional	571
4. Estado inmunitario	574
5. Proyecciones y algunas perspectivas	576
B. ORGANIZACION E INFRAESTRUCTURA	578
1. Instituciones principales	578
2. Gasto y financiamiento	580
3. Administracion y coordinación interinstitucional	581
4. Recursos físicos	587
5. Recursos humanos	594
C. LOS SERVICIOS PRESTADOS	597
1. Atención a las personas	597
2. Servicios hacia el medio	600
D. PROBLEMAS ESPECIALES	605
1. Malaria	605
2. Desnutrición	606

	<u>Página</u>
Capítulo XVII	607
SECTOR VIVIENDA	607
A. LA SITUACION ACTUAL	607
1. La vivienda en la subregión	607
2. La vivienda en la capital merideña	614
3. La vivienda en el interior del estado	625
B. LA SITUACION FUTURA EN LA CAPITAL	627